

Me gustaría dar la bienvenida a todos en este día del Sabbat, el Sabbat de Dios.

Hermanos, en el último sermón sobre “Rebelión” hemos hablado de la rebelión de Coré y de las habladurías, de las quejas, las murmuraciones de los israelitas, que se habían extendido por todo el campamento. Y vimos cómo ellos habían dicho, delante de Moisés, que todo el campamento era santo. Y mismo después, cuando los que se habían rebelado habían sido destruidos, esta idea persistía en medio del pueblo, y ellos culparon a Moisés y a Aarón por la muerte de los que se habían rebelado. Y ahora Dios tendría que dejar claro para ellos que sólo Aarón y sus descendientes iban a servir como sacerdotes de esta nación física, la nación física de Dios que Él estaba liberando, y que toda violación de esto sería castigada con la muerte. Y ellos habían presenciado el juicio de Dios sobre aquellos que se habían rebelado.

Hoy vamos a seguir hablando de los que se rebelan, vamos a seguir con este tema. Y el título del sermón de hoy será *Rebelión, 2ª Parte*.

Vayamos a Números 17 y vamos a reanudar la historia. Números 17:2. Esta es la narración de cuando la vara de Aarón floreció. Vamos a ver lo que sucedió. Dios dijo a Moisés que cada tribu debería tomar una vara, un palo, y escribir en ella el nombre del líder de las tribus, en esa vara. Y el nombre de Aarón iba a ser escrito en la vara de la tribu de los levitas. Y Moisés tenía que tomar esas doce varas (esos palos con los nombres de cada tribu escritos en ellos), él tenía presentarlas delante de Dios en el tabernáculo. Y Dios entonces iba a resolver el asunto, haciendo florecer la vara del que Él eligiese.

Versículo 5. Y yo sé que Moisés y Aarón esperaban que esto pusiera fin a cualquier reclamación de que el sacerdocio pertenecía a otros. Y Moisés siguió las instrucciones de Dios. Y al día siguiente, la vara de Aarón tenía brotes, tenía flores y almendras que ya habían madurado. Así que, cada tribu ha recibido su vara de vuelta, mientras que la vara de Aarón, que floreció, fue puesta en el Lugar Santísimo, para servir como una señal.

Vayamos al libro de Hebreos. Marque este pasaje aquí, porque volveremos a él. Pero vayamos a Hebreos 9:1, y vamos a ver donde esto está escrito. **Hebreos 9:1– Ahora bien, incluso el primer pacto tenía reglas para el culto, y un santuario terrenal.** Y esto es de lo que estamos hablando hoy, de cuando esto estaba sobre esta tierra. **En efecto, el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.**

Versículo 3. Esto está siendo explicado, y Dios lo dejó registrado en Su libro. **Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto, totalmente recubierta de oro; en el arca había una urna de oro que contenía el maná, y fíjense en qué más había allí, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto. Por encima del arca estaban los querubines de la gloria, los cuales cubrían el propiciatorio.** Podemos ver que allí estaban los 10 Mandamientos, una urna con un poco de maná, y también la vara de Aarón que había florecido.

Volvamos ahora a Números 17, y continuemos con la historia. En Números 17:12–13, vemos que esto termina con los israelitas temiendo morir, si cometiesen algún error, si pasasen por alto algo en el tabernáculo. Y vamos a ver que Dios reconoce sus miedos en el capítulo 18, Números 18. La congregación parece haberse calmado, después de ver lo que Dios hizo. Ellos ahora parecían tener más respeto por las cosas sagradas de Dios. Veremos cuales eran los deberes de los sacerdotes y de los levitas. Y el pueblo temía morir si alguno cometía algún error al aproximarse del tabernáculo. Sabemos que ellos llevaban sus ofrendas allí, y ellos tenían miedo de cometer algún error. Y Dios les hace saber que la responsabilidad por el cuidado del tabernáculo y el servicio en el tabernáculo era tarea de los sacerdotes y de los demás levitas; y que ellos tendrían que rendir cuentas si algo salía mal.

Y vamos a leer esta narración en **Números 18:1**. Dice: **Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo**, esto está hablando de los levitas, **llevaréis el pecado del santuario: y tú y tus hijos contigo**, y cuando dice “tú y tus hijos”, esto está hablando sólo del sacerdote, **llevaréis el pecado de vuestro sacerdocio**. Dios les está diciendo que si algo no se hiciera de la manera que se suponía que se debería hacer, que esa persona sería responsable por ello, y que ese individuo sería condenado por sus acciones. Y esto también es así en la Iglesia de Dios hoy; al igual que en el antiguo Israel, el ministerio tiene una gran responsabilidad y tiene que rendir cuentas, hermanos. Y esto debería poner de rodillas a cada elder que sirve en la Iglesia de Dios, entender que tiene que rendir cuentas, entender la responsabilidad que tiene. Hay que tener mucho cuidado en conducirse de un modo justo, y utilizar una sabiduría madura, siguiendo todas las leyes y principios de Dios que nos son mostrados en los sermones y en este libro, el libro de Dios.

Y en la Iglesia de Dios nos es dicho que no debemos asumir responsabilidades que no nos incumben. Y en el último sermón hemos visto el ejemplo de algunos que hicieron esto, hemos hablado del ejemplo de Coré y los que se rebelaron contra Dios. Y así como el sacerdocio levítico no era para todos los hijos de Israel, ser ordenado como ministro no es para todos. Vayamos a Santiago 3 (pero marque este pasaje aquí en Números), y vamos a leer en el capítulo 3:1.

Santiago 3:1. El apóstol Santiago escribió: **No pretendáis muchos de vosotros ser maestros**, algo que era la responsabilidad de los sacerdotes y de levitas en los días de Moisés. Y dice, **pues, como sabéis, seremos juzgados con más severidad**. Así que hoy, al igual que en los días de Moisés, los elders de hoy serán responsabilizados por su pecado, si abusan de su cargo. Y sabemos que el templo está siendo medido, sobre todo el ministerio. Dios dice que los elders tendrán que cargar con su iniquidad, si abusan de su cargo.

Santiago 3 nos dice en el **versículo 1** (vamos a leerlo otra vez): **Hermanos míos, no pretendáis muchos de vosotros ser maestros, pues, como sabéis, seremos juzgados con más severidad. Todos fallamos mucho. Si alguien nunca falla en lo que dice, es una persona perfecta, capaz también de refrenar todo su cuerpo**. Nosotros sabemos que sólo hubo uno que fue perfecto en esta tierra, y este era Jesús Cristo. Pero también sabemos que Dios usa a personas imperfectas para realizar Su plan. Dios nos está mostrando, a través de estos ejemplos de los que estamos hablando hoy, los ejemplos de rebelión. Y esto nos muestra mucho sobre la mente del hombre, con el espíritu de Dios y sin el espíritu de Dios. Y nos muestra cómo podemos rebelarnos, incluso aquellos a quienes Dios está usando. Y hoy vamos a hablar de algunos de estos ejemplos.

Pero aquí Santiago nos está hablando de algo que es muy peligroso, especialmente para la Iglesia de Dios, y especialmente para el ministerio, porque tenemos esta pequeña cosa que se mueve de un lado a otro dentro de

nuestra boca. Santiago nos dice lo peligroso que es este pequeño órgano. Y Santiago nos dice que **cuando ponemos freno en la boca de los caballos (versículo 3) para que nos obedezcan**, entonces podemos controlar ese animal, es lo que él está diciendo. **Fijaos también en los barcos. A pesar de ser tan grandes y de ser impulsados por fuertes vientos, se gobiernan por un pequeño timón a voluntad del piloto.** Y él nos dice: **Así también la lengua es un miembro muy pequeño del cuerpo, pero hace alarde de grandes hazañas.**

Y él dice: **¡Imaginaos qué gran bosque se incendia con tan pequeña chispa! También la lengua** –y fíjense en lo que él dice – **también la lengua es un fuego, un mundo de maldad. Siendo uno de nuestros órganos, contamina todo el cuerpo y, encendida por el,** y esta palabra aquí es “gehena”. Santiago nos está diciendo que esta lengua tiene mucho poder, sobre todo cuando se trata de la iniquidad. Podemos pecar muy rápidamente con este pequeño órgano, y no nos damos cuenta de esto a veces.

Santiago nos dice en el **versículo 7 – El ser humano sabe domar (controlar) y, en efecto, ha domado a toda clase de fieras, de aves, de reptiles y de bestias marinas.** Y fíjense. **Pero nadie puede domar la lengua.** Usted y yo, los que estamos en la Iglesia de Dios, tenemos que entender acerca de esta lengua. Y Dios ha escrito en Su libro que **es un mal irrefrenable, lleno de veneno mortal.** Debido a lo que puede causar. **Con la lengua bendecimos a nuestro SEÑOR y Padre, y con ella maldecimos a las personas, creadas a imagen de Dios.** Mismo en la Iglesia de Dios, nosotros podemos hacer mucho daño con esta pequeña lengua. Dios dice: **De una misma boca proceden bendición y maldición.** Y él dice, **hermanos míos, esto no debe ser así.** ¡Y estoy de acuerdo con él! Pero esto no es así en el mundo de Satanás en este momento.

Y aquí una pregunta es hecha: **¿Puede acaso brotar de una misma fuente agua dulce y agua amarga? Hermanos míos, ¿acaso puede dar aceitunas una higuera o higos una vid?** Estas son las preguntas que son hechas. **Del mismo modo, ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.**

La humanidad está bajo la influencia demoníaca en este momento. Esto sigue siendo así. Y Dios ha escrito: **¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Que lo demuestre –fíjense– con su buena conducta, mediante obras hechas con la mansedumbre que le da su sabiduría.** Cuando este pequeño órgano se mueve para arriba y para abajo en nuestra boca, los que están en la Iglesia de Dios deben asegurarse de que esto se hace con mucha sabiduría. Con la sabiduría de Dios, porque ahí es de donde viene toda la sabiduría. Y Dios nos muestra en Su libro cómo debemos vivir y cómo debemos tratar los unos a los otros.

Versículo 14 – Pero si tenéis envidias amargas y rivalidades en el corazón, (mejor dicho, “en sus mentes”), **no os jactéis ni mintáis contra la verdad.** Esto es un aviso. **Porque ésa no es la sabiduría que desciende del cielo, sino que es terrenal, puramente animal y diabólica.** Cuando utilizamos esta lengua y nuestras mentes de una manera equivocada. **Porque donde hay envidias y rivalidades, también hay confusión y toda clase de obras perversas.** ¡Y así es! Dios nos dice que **la sabiduría que viene del alto (de Él) es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.**

Versículo 18 – Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz. Y así es. Cuando este pequeño órgano se utiliza de la manera correcta. Y hemos visto en el ejemplo de Coré cómo ese pequeño órgano ha sido utilizado para quejar, para murmurar. Hemos visto que ellos tenían una amarga envidia (como Dios lo

llama) y rivalidad en sus mentes, y ellos siempre estaban quejándose contra Moisés y Aarón, y contra la manera en que Dios los estaba conduciendo. Y ellos siempre culpaban a Moisés y a Aarón.

Volvamos a **Números 18:20**. Vamos a ver lo que Dios ha dejado grabado. Y Dios le dice a Aarón que todas las ofrendas del tabernáculo pertenecían a él y a sus hijos, para el sustento de sus familias. Y esto requería de Aarón y de sus hijos que ellos viviesen por la fe. Ellos tenían que confiar en Dios porque no tenían trabajo, no tenían ingresos. Ellos dependían del Gran Dios de este universo durante su estancia en esta tierra. La familia de Aarón no tenía herencia en la tierra y ellos confiaban en Dios para su herencia, para su subsistencia en esta tierra. Dios les dijo en el **versículo 20: ...Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel**. Y los levitas sólo tenían un pequeño trozo de tierra, donde tenían algunos animales, para proveer en sus necesidades diarias.

Vayamos al versículo 21. Podemos ver que los diezmos de todo Israel era dado a los levitas como su herencia. Y así era como ellos vivían, ese era su sustento en esta tierra.

Versículo 25 – El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los levitas: Cuando recibáis de los israelitas los diezmos que os he dado a vosotros como herencia, ofrecedme, como contribución, el diezmo de esos diezmos. La contribución que vosotros Me presentéis os será contada como si fuera trigo de la era o mosto del lagar. Así que reservaréis para Mí, como su contribución, el diezmo de todos los diezmos que recibáis de los israelitas, y se lo entregaréis al sacerdote Aarón. Y como explicado en el libro de Hebreos, Dios ha ordenado que los diezmos y las ofrendas sean para los que representan el sacerdocio de Melquisedec.

Vayamos a Hebreos 7. Vamos a mirar esto en la perspectiva de este sermón. Nosotros sabemos estas cosas, pero vamos a ver cómo Dios lo ha dejado grabado, cómo este sacerdocio fue cambiado y cuando fue cambiado. Podemos ver que esto necesitaba ser cambiado. **Hebreos 7:11– Si hubiera sido posible alcanzar la perfección mediante el sacerdocio levítico (pues bajo éste se le dio la ley al pueblo), ¿qué necesidad había de que más adelante surgiera otro sacerdote, según el orden de Melquisedec y no según el de Aarón?** Esta es la pregunta.

Versículo 12 – Porque cuando cambia el sacerdocio – fijense– también es necesario que se cambie la ley. Aquí es donde el mundo protestante y la iglesia católica tergiversan esto. Ellos dicen que esto cambia los mandamientos de Dios y que éstos fueron abolidos. Aquí es de donde ellos sacan esto. Pero esto no está hablando de los 10 mandamientos, hermanos, esto está hablando del sistema levítico. Y esto es lo que ha cambiado, el sistema de ley levítico, que estaba vigente en la época de Moisés. **Y aquel de quien se dice esto, es de otra tribu, de la cual nadie sirvió al altar.**

Y el **versículo 14** podemos ver: **Es evidente que nuestro Señor**, hablando de Jesús Cristo, **procedía de la tribu de Judá, respecto a la cual nada dijo Moisés con relación al sacerdocio. Y lo que hemos dicho resulta aún más evidente si, a semejanza de Melquisedec, surge otro sacerdote (Jesús Cristo) que ha llegado a serlo, no conforme a un requisito legal respecto a linaje humano, sino conforme al poder – fijense – de una vida indestructible. Pues de Él se da testimonio: Tú eres sacerdote, hablando de Jesús Cristo, para siempre, según el orden de Melquisedec.**

Por una parte, fíjense, la ley anterior queda anulada por ser inútil e ineficaz, pues la ley, hablando de la ley del sacrificio, no de los 10 mandamientos, nada perfeccionó. Y por otra parte, se introduce una esperanza mejor, mediante la cual nos acercamos a Dios.

Versículo 20 – Y esto no fue hecho sin juramento; porque los otros ciertamente sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: Juró el SEÑOR y no se arrepentirá: Tú (Jesús Cristo) eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Por lo tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar. Y así era. Ellos murrian. Los sacerdotes venían y se iban porque eran seres humanos físicos sobre esta tierra.

Y vamos a ver lo que pasó el **versículo 24 – Pero Él (Jesús Cristo), por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable.** Y si es. Él tiene vida eterna, y Él está sentado a la diestra de Dios hoy, hermanos, a la espera de volver a esta tierra para establecer el Reino de Dios en esta tierra. **Por eso, (Jesús Cristo) también puede salvar eternamente a los que por medio de Él se acercan a Dios, fíjense, viviendo siempre, Él tiene vida eterna, hermanos. Y Él tiene vida eterna para interceder por nosotros. Tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, porque Él, Él era perfecto, hermanos, y exaltado sobre los cielos.** Lo que se está diciendo aquí es que Él está sentado a la diestra de Dios y que Él no tenía pecado. Esta es la razón por la que Él estaba apartado de los pecadores, y es por eso que Él es santo. **A diferencia de los otros sumos sacerdotes, Él no tiene que ofrecer sacrificios día tras día... fíjense en lo que está siendo dicho aquí, y en el porqué esto fue cambiado. A diferencia de los otros sumos sacerdotes, Él no tiene que ofrecer sacrificios día tras día, primero por sus propios pecados y luego por los del pueblo; fíjense, porque Él, Jesús Cristo, ofreció el sacrificio una sola vez y para siempre cuando se ofreció a Sí mismo. De hecho, la ley designa como sumos sacerdotes a hombres débiles; pero el juramento, posterior a la ley, designa al Hijo, Jesús Cristo, quien ha sido hecho perfecto para siempre.** Y así fue. Él vino y murió por nuestros pecados, pero Él no tenía pecados. Y ahora Él está sentado en el trono de Dios, a la espera de la redención de los primeros frutos (los 144.000) cuando Él regrese a esta tierra como el Rey de reyes.

Hermanos, sólo hay uno, Jesús Cristo, que no se ha rebelado contra el Gran Dios. ¡Sólo hay uno!

Vayamos al capítulo **8:1. Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, aquel que se sentó a la derecha del trono de la Majestad en el cielo, el que sirve en el santuario, es decir, en el verdadero tabernáculo levantado por el SEÑOR y no por ningún ser humano.**

Vamos a volver a Números 20, donde vamos a ver la rebelión de otras personas. Y esta es la historia del ser humano, una rebelión tras otra. Números 20. Cuando el pueblo llegó a Cades, ya habían pasado algunas décadas desde el último capítulo. Y Cades fue el lugar donde Israel se rebeló, y no quiso entrar en la tierra prometida. Así usted puede entender dónde fue esto. Y cuando los espías han traído su informe (Dios lo llamó de “un falso informe”) Dios dijo a los israelitas que ellos iban a vagar por el desierto durante cuarenta años. Y estos años han sido largos y penosos para los hijos de Israel, con una rebelión tras otra. Y esto es de lo que estamos hablando hoy, de la rebelión.

Y esto fue en el 40° y último año de su peregrinación en el desierto, y casi todas las personas que eran mayores de 20 años cuando pasó lo del Éxodo ya habían muerto. Y Miriam, que tenía entonces unos 130 años, murió en el comienzo de este último año.

Números 20:1 – Y los hijos de Israel llegaron al desierto de Zin el mes primero, y acamparon en Cades. Fue allí donde Miriam murió y fue sepultada. Antes de continuar en Números, para ver lo que hizo Moisés, vamos a Ezequiel para ver lo que había ocurrido a lo largo de los años.

Vayamos a **Ezequiel 20:1**. Veamos lo que Ezequiel ha escrito. **El día diez del mes quinto del año séptimo, unos jefes de Israel vinieron a consultar al SEÑOR, y se sentaron frente a mí. Allí el SEÑOR me habló diciendo: Hijo de hombre, habla con los jefes de Israel y adviérteles que Yo, el SEÑOR omnipotente, digo:** Y esta fue la pregunta que Dios les hizo. **¿A consultarme venís vosotros?** Esta fue la pregunta. **¡Pues vivo Yo que no dejaré que Me consultéis! Dice el SEÑOR.** Palabras terribles, con las que Dios les respondió. **¿Quieres tú juzgarlos? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de hombre?** Fue la pregunta que Dios les hizo.

Hazles ver las repugnantes prácticas de sus antepasados. Adviérteles que así dice el SEÑOR omnipotente: El día en que elegí a Israel, con la mano en alto le hice un juramento a la descendencia de Jacob. El día en que Me di a conocer a ellos en Egipto, volví a hacerles este juramento: “Yo soy el SEÑOR vuestro Dios”. En aquel día, con la mano en alto les juré que los sacaría de Egipto y los llevaría a una tierra que Yo mismo había explorado. Es una tierra donde abundan la leche y la miel, ¡la más hermosa de todas! A cada uno de ellos le ordené que arrojara sus ídolos detestables, con los que estaba obsesionado, y que no se contaminara con los malolientes ídolos de Egipto; porque Yo soy el SEÑOR su Dios.

Versículo 8. Fíjense. Sin embargo, ellos se rebelaron contra Mí, y Me desobedecieron. No arrojaron los ídolos con que estaban obsesionados, ni abandonaron los ídolos de Egipto. Por eso, cuando estaban en Egipto, pensé agotar Mi furor y descargar Mi ira sobre ellos.

Versículo 9 – Con todo, a causa de Mi nombre, fíjense, para que no se profanara ante los ojos de las naciones en medio de las cuales estaban, ante cuyos ojos fui conocido, actué para sacarlos de la tierra de Egipto. Los saqué de la tierra de Egipto y los traje al desierto. Les di Mis estatutos y les hice conocer Mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpla, vivirá. Y les di también Mis Sabbats, fíjense, para que fueran por señal entre Yo y ellos, para que supieran que Yo soy el SEÑOR que los santifico (o que los separo). Pero se rebeló contra Mí la casa de Israel en el desierto; no anduvieron en Mis estatutos y desecharon Mis decretos, por los cuales el hombre que los cumpla, vivirá; y fíjense, aquí no dice solamente “profanar”, Dios dice: y Mis Sabbats profanaron en gran manera. Dije, por tanto, que derramaría sobre ellos Mi ira en el desierto para exterminarlos. Pero actué a causa de Mi nombre, para que no fuera profanado a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado. También Yo les alcé Mi mano en el desierto, jurando, fíjense, que no los traería a la tierra que les había dado, Dios dice que Él les ha dado esto, la cual fluye leche y miel y es la más hermosa de todas las tierras; porque desecharon Mis decretos, no anduvieron en Mis estatutos y profanaron Mis Sabbats, porque tras sus ídolos iba su corazón (su mente). Esto fue lo que ellos hicieron. Y nosotros hacemos lo mismo, hermanos. Esto es un testimonio en contra de ellos, pero es también un testimonio en contra de usted y de mí, y de aquellos que han tenido el espíritu de Dios; de lo que podemos hacer, mismo teniendo el espíritu de Dios. **Sin embargo, tuve compasión de ellos, y en el desierto no los destruí ni los exterminé.**

Allí en el desierto les dije a sus descendientes: “No sigáis los preceptos de vuestros padres; no obedezcáis sus leyes ni os contaminéis con sus ídolos malolientes. Yo soy el SEÑOR vuestro Dios. Seguid Mis decretos, obedeced Mis leyes y observad Mis Sabbats como días consagrados a Mí, como señal entre vosotros y Yo, para que reconozcáis que Yo soy el SEÑOR vuestro Dios”. Sin embargo, los israelitas se rebelaron contra Mí. Y lo vemos otra vez, hermanos. Y sabemos por qué. Dios lo ha registrado en Su libro. Nosotros sabemos que ellos no tenían el espíritu de Dios. Pero también sabemos que si nosotros hubiéramos estado allí, en su tiempo, durante su estancia en esta tierra, caminando lado a lado con ellos, que nosotros haríamos lo mismo que ellos, hermanos, que nos rebelaríamos como ellos se han rebelado. **No siguieron Mis decretos y no obedecieron Mis leyes, que son vida para quienes los obedecen. Además, profanaron Mis Sabbats. Por eso, cuando estaban en el desierto, pensé agotar Mi furor y descargar Mi ira sobre ellos. Pero Me contuve en honor a Mi nombre... y hemos hablado de la rebelión de Coré en el último sermón, y del porqué Dios pensaba de esta manera. Él sabía lo que ellos iban a hacer. Él ha oído a la oración de Moisés y no les ha destruido. Pero Dios sabía lo que ellos iban a hacer, lo que estaba en su mente.**

Pero Me contuve en honor a Mi nombre, para que no fuera profanado a la vista de las naciones ante cuyos ojos los había sacado. También les alcé Yo Mi mano en el desierto, jurando que los esparciría entre las naciones y que los dispersaría por las tierras, porque no pusieron por obra Mis decretos, sino que desecharon Mis estatutos, profanaron Mis Sabbats y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos. Y podemos traer esto a nuestro tiempo, al tiempo en que usted y yo vivimos. Y podemos ver que las doce tribus de Israel fueron dispersadas. Diez de ellas fueron esparcidas y están dispersadas.

Pero Dios ha levantado a un hombre llamado Herbert Armstrong para mostrar a Su Iglesia del tiempo del fin quienes somos, para que pudiéramos comprender quienes son las tribus israelitas hoy, y cómo ellas están dispersadas entre las naciones. Y Dios dice que esto ha pasado “porque ellos no pusieron por obra Sus juicios, y desecharon Sus estatutos, y profanaron los Sabbats de Dios, y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos”. Y no tras Dios. **Por eso Yo también les di estatutos que no eran buenos,** y podemos ver el mundo en que vivimos, el mundo de Satanás, y podemos ver este mundo llegando a un clímax que nuestras mentes no pueden comprender, a causa de esto. Pero sabemos que Dios tiene un plan para rescatar al hombre. Y acabamos de celebrar la Fiesta de los Tabernáculos, que representa este plan y cómo esto será realizado. Pero Dios “les ha dado estatutos que no eran buenos”, y podemos ver esto en el mundo de Satanás, que esto no es bueno. Y Dios dice: **Los contaminé con sus propias ofrendas, dejándolos ofrecer en sacrificio a sus primogénitos, para horrorizarlos y hacerles reconocer que Yo soy el SEÑOR.**

Por lo tanto, hijo de hombre, habla con el pueblo de Israel y adviértele que Yo, el SEÑOR omnipotente, digo: En esto también Me ofendieron tus antepasados, fijense, y Me trataron con absoluta infidelidad. Y esta es la misma historia de siempre, una y otra vez, la historia del hombre. Pero Dios ha preparado un camino para el hombre a través del sacrificio de Su Hijo, para cubrir los pecados de aquellos que quieren vivir según ese camino de vida.

Versículo 28 – Porque Yo los traje a la tierra sobre la cual había alzado Mi mano jurando que había de dársela, y miraron a todo collado alto y a todo árbol frondoso, fijense en lo que ellos hacían, allí sacrificaron sus víctimas, allí presentaron ofrendas que Me irritan. Debido a lo que ellos hacían, hermanos, ellos se otorgaron el derecho de adorar a Dios de una manera que no era agradable a Dios. **Allí también, vamos**

a ver lo que ellos hicieron, **pusieron , su incienso agradable y allí derramaron sus libaciones. Yo les dije: ¿Qué es ese lugar alto adonde vosotros vais?** Esto es lo que Dios les ha preguntado. **Y fue llamado su nombre ‘Bama’ hasta el día de hoy. Di, pues, a la casa de Israel: Así ha dicho Dios, el SEÑOR: ¿No os contamináis vosotros a la manera de vuestros padres, y fornicáis tras sus abominaciones?** Y nosotros podemos traer esto a nuestros días, y hacernos estas mismas preguntas: ¿Estamos cometiendo adulterio espiritual contra el Gran Dios de este universo y contra Su Hijo? Podemos hacer esto, mismo teniendo el espíritu de Dios. Y el presente tiempo servirá de testimonio para toda la eternidad, hermanos, de lo que algunos han hecho, mismo teniendo el espíritu de Dios.

Versículo 31– Porque ofreciendo vuestras ofrendas, haciendo pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos, hasta hoy, ¿y habré de responder Yo, casa de Israel? Y podemos ver que ellos se estaban contaminando por la forma en que adoraban a Dios. Moisés y Aarón estaban entre ellos, diciéndoles la forma correcta de adorar a su Dios. Y nosotros tenemos entre nosotros un apóstol, un profeta, profetas que nos hablan de la manera correcta de vivir. ¿Estamos contaminando a nosotros mismos al alejarnos del lugar donde aprendemos estas verdades, las verdades de Dios? Dios dice: “¿Y habré de responder Yo, casa de Israel? **¡Vivo Yo, dice Dios el SEÑOR, que no os responderé!** Y Él no va a responder a mí y a ustedes tampoco, hermanos. En nuestros días tampoco. **Y no ha de suceder lo que habéis pensado.** Sobre todo aquellos que estaban entre nosotros, y de quienes Dios ha quitado Su espíritu. **Porque vosotros decís: Seamos como las naciones, como las demás familias de la tierra, que sirven al palo y a la piedra,** en otras palabras, que sirven a Dios de la manera que ellos piensan que deben hacerlo, no de la manera que Dios dice que se debe hacer en Su Iglesia.

Hermanos, sólo hay una Iglesia, una fe, un Dios, un Jesús Cristo. Aquí podemos ver que la generación más joven era tan rebelde como sus padres. Ellos hicieron lo mismo. Y cuando ellos se quejaban a Moisés... y creo que en este ejemplo era sobre el agua. Pero, saben ustedes, Dios no ha dejado de cuidar de ellos, hermanos. Saben ustedes, ellos tenían la columna de fuego de noche y la nube de día. Y a pesar de que ellos estaban en el desierto, ellos estaban siendo cuidados. Y Dios estaba proveyendo en todas sus necesidades. Pero aquí ellos se están quejando nuevamente.

Vamos a volver a Números 20, empezando en el versículo 2. **Números 20:2 – Como hubo una gran escasez de agua, los israelitas se amotinaron contra Moisés y Aarón, y le reclamaron a Moisés: ¡Ojalá el SEÑOR nos hubiera dejado morir junto con nuestros hermanos! ¿No somos acaso la asamblea del SEÑOR? ¿Para qué nos trajiste a este desierto, a morir con nuestro ganado? ¿Para qué nos sacaste... fijense, ¿Para que nos sacaste de Egipto y nos metiste en este horrible lugar? ¡Así era como ellos lo llamaban! Aquí no hay semillas, ni higueras, ni viñas, ni granados, ¡y ni siquiera hay agua!** Y no había agua en el desierto, pero Dios siempre proveía todas sus necesidades. **Moisés y Aarón se apartaron de la asamblea y fueron a la entrada del tabernáculo del testimonio, donde se postraron rostro en tierra. Entonces la gloria del SEÑOR se manifestó ante ellos.** Y Dios les ha dado algunas instrucciones; y eran instrucciones muy específicas, como lo entendemos.

Versículo 8 – Toma la vara; reúne a la asamblea, y habla a la roca ... “habla a la roca” para que todo el pueblo lo vea. Podemos ver aquí que las instrucciones eran muy específicas, “habla a la roca”. Pero Moisés, después de todo ese tiempo, ya estaba harto de los hijos de Israel y de sus quejas.

Versículo 10. Nosotros lo sabemos porque esto ha quedado registrado en el libro de Dios. **Moisés dijo: ¡Oíd ahora, rebeldes!** En otras palabras: ¡Vosotros siempre os rebeláis! Y Moisés los llamó de rebeldes. Y podemos entender por qué él les llamó así, rebeldes, a los que siempre se rebelaban. Y podemos ver que la ira le estaba dominando, porque podemos entender, por la forma en que esto está escrito, que Moisés estaba bastante enojado. Moisés no les dijo: “Dios os dará agua”. Moisés dijo, fíjense en lo que él dijo: “**¿Acaso tenemos que sacaros agua de esta roca?**” **Dicho esto, levantó la mano y dos veces golpeó la roca con la vara,** en lugar de hablar a ella. Tal como había hecho casi cuarenta años antes.

Marque este pasaje aquí, y echemos un vistazo a la narración de lo que hizo Moisés, lo que Dios dijo a Moisés, y cómo Moisés fue instruido a actuar en ese momento.

Vayamos a Éxodo 17:1, y echemos un vistazo a la narración de lo que ocurrió, y a las instrucciones que fueran dadas en aquel entonces. **Éxodo 17:1–Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin avanzando por jornadas, conforme al mandamiento del SEÑOR, y acamparon en Refidim, donde no había agua para que el pueblo bebiera. Y disputó el pueblo con Moisés, diciéndole: Danos agua para que bebamos.** Y fíjense en lo que Moisés les preguntó: **¿Por qué disputáis conmigo? ¿Por qué tentáis al SEÑOR? Les respondió Moisés. Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés:** Y aquí ellos están culpando a Moisés otra vez. **¿Por qué nos hiciste subir de Egipto,** y fíjense en lo que ellos han dicho a Moisés, **para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados? Entonces clamó Moisés al SEÑOR, y dijo: ¿Qué haré con este pueblo?** (¿Toda esta gente?). Y veamos lo que Moisés dijo a Dios. Así de enfadados estaban, hermanos. ¿Y que le parece estar en los zapatos de Moisés? Y había un montón de gente allí, confrontando a Moisés. Y Moisés dijo: **¡Poco falta para que me apedreen!** Hasta ese punto habían llegado. Y ellos estaban bastante enfadados.

Y fíjense en lo que estaba pasando. El pueblo estaba muy molesto y echaba la culpa a Moisés y a Aarón por todo. **Y el SEÑOR respondió a Moisés: Pasa delante del pueblo y toma contigo algunos ancianos de Israel;** fíjense en lo que está ocurriendo: “Toma contigo algunos ancianos de Israel”, **toma también en tu mano la vara con que golpeaste el río, y ve. Allí Yo estaré ante ti sobre la roca, en Horeb;** y aquí vemos las instrucciones de Dios y lo que Moisés tenía que hacer, **golpearás la roca, y saldrán de ella aguas para que beba el pueblo. Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel. Y dio a aquel lugar el nombre de Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel y porque tentaron al SEÑOR al decir:** fíjense en lo que ellos estaban diciendo. **¿Está, pues, el SEÑOR entre nosotros o no?** Después de todo lo que ellos habían visto, hermanos. Y lo mismo escuchamos hoy, en la Iglesia de Dios, de aquellos que se han rebelado y que han dejado a la Iglesia de Dios. Ellos dicen cosas terribles de nosotros, hermanos. Y éstos aquí están haciendo lo mismo a Moisés y a Aarón.

Y ellos están culpando a Moisés y a Aarón, y han estado haciendo esto durante todo el tiempo de su peregrinación, durante cuarenta años, como veremos. Ellos han culpado a Moisés y a Aarón. Y aquí vemos que Moisés estaba harto de sus quejas. Vamos a volver a Números 20:12. Esta vez Dios no había dicho a Moisés que golpear la roca. **Versículo 12 – El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: Porque no Me habéis obedecido, para santificarme en presencia de los israelitas, no seréis vosotros los que llevéis a esta comunidad a la tierra que les he dado.**

Versículo 13. Hermanos, no es que Moisés y Aarón no creían que saldría agua de esa roca si ellos hablasen a la roca, pero ellos han sido displicentes en seguir y obedecer las instrucciones de Dios con exactitud. Y por lo tanto, esto ha sido un acto de rebelión. Y su cercanía a Dios no les daba la libertad para hacer las cosas a su manera, hermanos. Moisés lo sabía; y él también sabía que esto era más bien todo lo contrario. Pero podemos ver que la ira estaba dominando a Moisés, después de tanta frustración y de la rebelión constante del pueblo, de sus quejas y murmuraciones durante tantos años. Y esto ha podido más que Moisés y que Aarón. Hermanos, los que ocupan puestos de liderazgo tienen una mayor responsabilidad. Ellos tienen que dar un buen ejemplo a todos los demás. Moisés y Aarón han llamado al pueblo de rebeldes; y esto era cierto. Pero ellos también se rebelaron contra la palabra de Dios.

Y vamos a ver lo que Dios tenía a decir acerca de lo que Moisés ha hecho. **Versículo 22 – Los hijos de Israel, toda aquella congregación, partieron de Cades y llegaron al monte Hor. El SEÑOR habló a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de la tierra de Edom, diciendo: Aarón va a ser reunido a su pueblo, pues no entrará en la tierra que Yo di a los hijos de Israel, y fíjense en cómo de grave fue para Dios ese acto de rebelión, porque vosotros dos no obedecisteis la orden que os di en la fuente de Meribá.** Hermanos, la rebelión es una cosa muy seria para el Gran Dios de este universo, y podemos ver esto. Podemos ver aquí la sentencia que ha sido dictada sobre Aarón, debido a esta rebelión.

Y Dios dijo: **Toma a Aarón y a Eleazar, su hijo, y hazlos subir al monte Hor; quita a Aarón sus vestiduras y viste con ellas a Eleazar, su hijo, porque Aarón será reunido a su pueblo, y allí morirá. Moisés hizo como el SEÑOR le mandó. Subieron al monte Hor a la vista de toda la congregación. Luego Moisés quitó a Aarón sus vestiduras y se las puso a Eleazar, su hijo.** Y si ustedes lo recuerdan, Moisés era el hermano de Aarón. Dios dice: **Aarón murió allí en la cumbre del monte, y Moisés y Eleazar descendieron del monte. Al saber toda la congregación que Aarón había muerto, le hicieron duelo por treinta días todas las familias de Israel.**

Marque este pasaje aquí y vayamos a Romanos 2:21. **Romanos 2: 21– Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?** Esta es la pregunta que está siendo hecha. Y nosotros sabemos la respuesta. **Tú que predicas que no se ha de robar, ¿robas? Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras?** ¿Adulterio físico, adulterio espiritual? **Tú que aborreces a los ídolos, ¿robas de sus templos?** En otras palabras, ¿estamos realmente adorando a Dios de la manera que Dios dice que lo adoremos? **Tú que te jactas de la ley, ¿deshonras a Dios quebrantando la ley?** Hermanos, ni Moisés, ni Aarón, ni Miriam entrarían en la tierra prometida. Nadie tiene derecho a esto, hermanos. Yo no tengo derecho a esto. Usted no tiene derecho a esto. Lo único que sabemos, a través lo que está escrito en este libro, es que algunas personas entrarán en la tierra prometida. Pero para usted y para mí, que estamos vivos ahora, Dios no nos debe esto. Dios tiene un plan y Él llevará a cabo ese plan, tal como Él dijo.

Vayamos a Números 33. Aarón murió en el monte Hor a la edad de 123 años. **Números 33:37 – Partieron de Cades y acamparon en el monte Hor, en la frontera con Edom. Al mandato del SEÑOR, el sacerdote Aarón subió al monte Hor, donde murió,** y fíjense en cuando murió; esta es otra narración de lo que tuvo lugar, **el día primero del mes quinto, cuarenta años después de que los israelitas habían salido de Egipto. Aarón murió en el monte Hor a la edad de ciento veintitrés años.** Y hay una lección muy importante aquí para usted y para mí. Ninguno de nosotros es tan perfecto que ya no tiene lecciones que aprender. Y no importa

quiénes somos, o qué posición tengamos, no estamos eximidos de obedecer a Dios. No hay excusa para la rebelión.

Vayamos a Números 20:14. Vamos a volver en el tiempo y reanudar la historia. Aquí vemos a Moisés tratando de negociar para poder cruzar pacíficamente el territorio de Edom. Y Moisés ha ofrecido un pagamiento a Edom por cualquier cosa que ellos a lo mejor pudiesen consumir al pasar por su tierra. Pero vemos que Edom rechaza la oferta de Moisés. Versículo 14. **Números 20: 14 – Desde Cades, Moisés envió emisarios al rey de Edom, con este mensaje: Así dice tu hermano Israel: “Tú conoces bien todos los sufrimientos que hemos padecido. Sabes que nuestros antepasados fueron a Egipto, donde durante muchos años vivimos, y que los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres. También sabes que clamamos al SEÑOR, y que Él escuchó nuestra súplica y nos envió un ángel que nos sacó de Egipto. Y ahora estamos en Cades, población que está en las inmediaciones de tu territorio. Sólo te pedimos que nos dejes cruzar por tus dominios. Y esto habría sido mucho más fácil, hermanos. Moisés dijo: Te prometo que no entraremos en ningún campo ni viña, ni beberemos agua de ningún pozo. Nos limitaremos a pasar por el camino principal, sin apartarnos de él para nada, hasta que salgamos de tu territorio”. Pero el rey de Edom le respondió: “Ni siquiera intentéis cruzar por mis dominios; de lo contrario, saldré con mi ejército y os atacaré”. En otras palabras, él los atacaría si ellos intentasen hacer esto. Los israelitas insistieron: “Sólo pasaremos por el camino principal, y si nosotros o nuestro ganado llegamos a beber agua de tus pozos, te lo pagaremos. Lo único que pedimos es que nos permitas pasar por él”. El rey fue tajante en su respuesta: “¡Por aquí no pasaréis!” Y salió contra ellos con un poderoso ejército, resuelto a no dejarlos cruzar por su territorio. Así que los israelitas se vieron obligados a ir por otro camino.** Este fue sólo uno de los actos de hostilidad que Edom mostró hacia los descendientes de Jacob.

Vayamos a los números 14. El resto del viaje hacia la tierra prometida sería duro y difícil, tal como lo sabemos. El viaje a través de ese desierto fue duro para el pueblo, mismo con la protección de Dios, con la nube de día y la columna de fuego por la noche. Pero el viaje fue difícil. Y el rey de la ciudad cananea de Arat ha salido a pelear y ha llevado cautivo a algunos israelitas. Dios capacita a los hijos de Israel para destruir a los aroditas en un lugar que quedó conocido como Horma, que significa “destrucción total”. Y esta primera victoria militar contra los cananeos tuvo lugar en el mismo sitio donde décadas antes los israelitas habían sido derrotados cuando intentaban entrar en Canaán, después de que Dios les había dicho que ellos tendrían que esperar cuarenta años, como castigo por su rebelión.

Echemos un vistazo a **Números 14:42**, y vamos a ver lo que ellos intentaron hacer. Y aquí se les dice: **No subáis, porque el SEÑOR no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos. Porque el amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis á cuchillo: pues por cuanto os habéis retraído de seguir al SEÑOR, por eso no será el SEÑOR con vosotros. Sin embargo, se obstinaron en subir á la cima del monte: pero el arca de la alianza del SEÑOR, y Moisés, no se apartaron de en medio del campo.**

Aquí vemos lo que ellos estaban haciendo. **Y descendieron el amalecita y el cananeo, que habitaban en aquel monte, y les hirió y les derrotó, persiguiéndolos hasta Horma.**

En el versículo 26 vemos la sentencia de muerte que Dios dictó sobre los que se habían rebelado, “los rebeldes”, como Moisés los llamó. Vayamos al **versículo 26 – El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón: ¿Hasta cuándo ha**

de murmurar contra Mí esta perversa comunidad? Ya he escuchado cómo se quejan contra Mí los israelitas. Así que díles de parte Mía: Vivo Yo, dice el SEÑOR, que según habéis hablado a Mis oídos, así haré Yo con vosotros.

En el **versículo 29** vemos a Dios juzgándoles por su rebelión, hermanos: **Los cadáveres de todos vosotros quedarán tirados en este desierto. Ninguno de los censados mayores de veinte años, que murmurasteis contra Mí, tomará posesión de la tierra que os prometí. Sólo entrarán en ella Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun. También entrarán en la tierra los niños que vosotros dijisteis que serían botín de guerra. Y serán ellos los que gocen de la tierra que vosotros rechazasteis. Pero los cadáveres (los cuerpos) de todos vosotros quedarán tirados en este desierto. Durante cuarenta años vuestros hijos andarán errantes por el desierto. Cargarán con esta infidelidad, hasta que el último de vosotros caiga muerto en el desierto. La exploración del país duró cuarenta días, así que vosotros sufriréis un año por cada día. Cuarenta años llevaréis a costas vuestra maldad, y sabréis lo que es tenerme por enemigo. A causa de su rebelión, hermanos; esta fue la consecuencia de esto. Y aquí vemos el juicio de Dios a causa de esta rebelión. Yo soy el SEÑOR, y cumpliré al pie de la letra todo lo que anuncié contra esta perversa comunidad que se atrevió a desafiarme. En este desierto perecerán. ¡Morirán aquí mismo!**

Los hombres que Moisés había enviado a explorar el país fueron los que, al volver, difundieron la falsa información de que la tierra era mala. Con esto hicieron que toda la comunidad murmurara. Por eso los responsables de haber difundido este falso informe acerca de aquella tierra murieron delante del SEÑOR, víctimas de una plaga. De todos los hombres que fueron a explorar el país, sólo sobrevivieron Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone.

Y ahora, en el **versículo 39**, vemos lo que ellos hicieron, mismo después que Dios dictara esa sentencia sobre ellos. Y fíjense en lo que hicieron. Podemos ver aquí la naturaleza humana viniendo a la superficie, hermanos. **Cuando Moisés terminó de decirles esto, todos los israelitas se pusieron a llorar amargamente.** Debido al castigo que les cayó encima.

Y podemos ver su reacción a ese castigo en el **versículo 40** – **Al otro día, muy temprano por la mañana, el pueblo empezó a subir a la parte alta de la zona montañosa, diciendo:** Fíjense. Y aquí podemos leer cuales eran sus planes. **Subamos al lugar que el SEÑOR nos ha prometido, pues reconocemos que hemos pecado. Pero Moisés les dijo: ¿Por qué habéis vuelto a desobedecer la orden del SEÑOR?** En otras palabras: **¿Porque no creéis en el castigo que Él os dio, en el juicio que vino sobre vosotros por parte del Gran Dios de este universo, por mandamiento del Eterno? ¡Esto no os va a dar resultado!** Esto fue lo que Moisés les dijo. Moisés dijo: **Si subís, os derrotarán vuestros enemigos, porque el SEÑOR no está entre vosotros.** Vamos a traer esto a nuestros días y aplicarlo a los que se han rebelado, a los que han estado en la Iglesia de Dios al final de esta era. Ellos piensan que todavía están adorando a su Dios. Ellos no creen que han abandonado a Dios, hermanos. Ellos piensan que todavía están adorando al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Dios dice que hay una sola Iglesia, un solo Cuerpo y un solo espíritu, un solo Dios. Y entonces, ¿cómo puede ser esto? No se puede adorar al Gran Dios del universo y a Su Hijo fuera del Cuerpo, hermanos. Pero ellos están enormemente engañados debido a su rebelión. Esto es lo que pasa.

Moisés les está diciendo: “Si subís, os derrotarán vuestros enemigos, porque el SEÑOR no está entre vosotros”. **Tendréis que enfrentaros a los amalecitas y los cananeos, que os matarán a filo de espada. Y por cuanto os**

habéis alejado del SEÑOR, Él no os ayudará. Y esto es lo mismo hoy, para aquellos que se han alejado del Gran Dios de este universo. Dios no estará con ellos. Y ellos ya no tienen el espíritu de Dios. De este momento en adelante ellos pasaron a confiar en su propio intelecto.

Versículo 44 – Pero ellos se empeñaron en subir a la zona montañosa, a pesar de que ni Moisés ni el arca del pacto del SEÑOR salieron del campamento. Entonces los amalecitas y cananeos, que vivían en esa zona, descendieron y los derrotaron, haciéndolos retroceder hasta Horma.

Vayamos a los números 21. Hemos escuchado en otros sermones acerca de las serpientes venenosas que fueron enviadas contra el pueblo, y aquí es narrado lo que pasó. **Números 21:4.** Y vemos que ellos **partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom**; volviendo al flujo de la historia. Hemos leído que a Moisés le fue negado el paso, **y el ánimo del pueblo se abatió en el camino.** Y aquel fue un viaje difícil. Hemos visitado algunos de estos lugares por donde ellos han viajado. No son lugares donde uno desea estar, hermanos. Nosotros sabemos que Dios les protegía, y ellos nunca han sido agradecidos por esto. Ellos siempre se quejaban de la manera cómo Dios estaba haciendo las cosas.

Y esto no es diferente hoy en día. Hay muchos quejicas por ahí, quejándose de la manera en que Dios está guiando a Su pueblo hoy. Hay personas que hablan en contra de usted y de mí en la Iglesia de Dios–PKG; y especialmente de Ron y Laura, los líderes de la Iglesia de Dios al final de esta era. Y leemos en el **versículo 5 – Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés:** y eso es lo que ellos hacen hoy en día; y en realidad ellos están hablando en contra de Dios, pero no lo saben. Y ellos dijeron: **¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y estamos hartos de este pan tan liviano.** Hablando del maná, hermanos. Ellos lo llamaron de “pan liviano”. Y estoy seguro de que el maná tenía todo lo que el ser humano necesita para mantenerse vivo en la tierra. Y aquí ellos están llamando a esto de “pan liviano”. Ellos lo compararon con el pan. Y cuando se habla de pan, hay muchas cosas que uno puede hacer con pan, hay muchas maneras de preparar el pan. Y de lo poco que sabemos acerca de maná, esto también era así con el maná.

Versículo 6. Vamos a ver lo que Dios hizo: **Por eso el SEÑOR mandó contra ellos serpientes venenosas, para que les mordieran, y muchos israelitas murieron. El pueblo se acercó entonces a Moisés, y le dijo: Hemos pecado al hablar contra el SEÑOR y contra ti.** Ellos sabían lo que habían hecho, y ellos van a Moisés. Y fíjense en lo que ellos quieren que Moisés haga. **Ruégale al SEÑOR que nos quite esas serpientes. Moisés intercedió por el pueblo, y el SEÑOR le dijo: Hazte una serpiente, y ponla en un asta. Todos los que sean mordidos y la miren, vivirán. Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso en un asta. Los que eran mordidos, miraban a la serpiente de bronce y vivían.**

Así que, hermanos, viajar por el camino que ellos tenían que viajar era muy difícil. Ellos tenían que evitar pasar por el territorio de Edom, cuando hubiera sido mucho más fácil cruzar por allí. Vemos que ellos se están quejando nuevamente, y vemos lo que Dios ha hecho. Y su ingratitud les lleva a decir que estaban hartos del maná, que era precisamente lo que les estaba manteniendo vivos, hermanos; esto era el pan de la vida para ellos en aquel entonces. Nosotros sabemos lo que es “el pan de la vida” para nosotros hoy. Y ellos han dicho que esto era algo sin valor, y Dios mandó contra ellos serpientes venenosas, mortales. Si hoy día nosotros decimos que “el pan de la vida” es algo sin valor, entonces vamos a tener algunas serpientes en forma de demonios, que son realmente venenosos cuando usted no tiene la protección de Dios, hermanos. Podemos ver que el pueblo estaba aterrizado porque las personas se estaban muriendo, porque estaban siendo mordidas por estas serpientes.

Podemos ver a Moisés orando en su nombre, y Dios dice a Moisés que hiciera esa serpiente de bronce y que la pusiese en un asta, y que luego instruyera a las personas a mirarla para que fuesen sanadas.

Sabemos lo que pasó con esta serpiente de bronce después de esto – las personas comenzaron a adorarla. Esto tenía que haber sido destruido, y fue destruido por el rey Ezequías. Y si usted lo quiere apuntar, esto está en 2 Reyes 18. Y hoy día este símbolo aún existe, hermanos, una serpiente en un asta. Lo vemos en los emblemas de los hospitales y farmacias, y en las ambulancias. Y esto es un símbolo de sanación, incluso en nuestros días. ¡Ezequías no pudo destruirlo, y esto sigue existiendo incluso en nuestro tiempo! Y la serpiente en un asta ha viajado a través del tiempo hasta nuestros días, hermanos, pero esto es una señal para usted y para mí de quienes somos como pueblo. Nosotros sabemos que somos descendientes de esas mismas personas que viajaban por ese desierto. Dios reveló esto a Su Iglesia a través del Sr. Herbert W. Armstrong, sobre las tribus de Israel y de cómo ellas se diseminaron por los países y por las naciones a través del tiempo. Y sabemos quienes somos hoy. Sabemos dónde están estos países, las naciones israelitas hoy. Pero vamos a seguir adelante con la historia. Sabemos que el rey Sehón y el rey Og son derrotados.

Vayamos a Judas, versículo 5. Aquí podemos leer lo que Judas nos cuenta. Así que, vamos al libro de Judas, y vamos a leer lo que ha sido dicho. Hemos leído esto en el sermón anterior. (Marque este pasaje aquí, porque vamos a volver.) Pero vayamos a **Judas 1:5**. Esto es muchos, muchos años después. Y Judas nos dice: **Quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el SEÑOR, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron.** Y esta es la historia que estamos leyendo hoy, sobre la rebelión. **Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propio hogar,** en otras palabras, que se rebelaron. Y fíjense en lo que Dios dice acerca de su rebelión, **los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día.** Debido a su rebelión, hermanos. Su juicio está sólo siendo pospuesto. Su castigo está sólo siendo aplazado. Pero Dios nos dice aquí lo grave que es la rebelión.

Versículo 7 – Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra la naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. Y hemos hablado de esto en un sermón anterior, acerca de Sodoma y Gomorra. **No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de los poderes superiores.** Y lo hacen; incluso en nuestro tiempo, hermanos. Estamos leyendo sobre lo que pasó en el tiempo de Moisés, pero podemos aplicarlo a nuestro tiempo. Y esto no ha cambiado, incluso con aquellos que tenían el espíritu de Dios. Ellos se convierten en enemigos de Jesús Cristo. **Pero cuando el arcángel Miguel luchaba con el diablo disputándole el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: “El SEÑOR te reprenda”. Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales.** Por sus acciones, por sus rebeliones, hermanos. Y ellos no saben lo que están haciendo. Ellos no entienden lo grave que es la rebelión. Y Dios dice: **¡Ay de ellos!** De los que se rebelan. **Porque han seguido el camino de Caín, se lanzaron por lucro en el error de Balaam y perecieron en la contradicción de Coré.** (Como hemos hablado en el sermón anterior sobre la rebelión).

Hoy vamos a empezar (pero creo que no vamos a poder terminar esto hoy), pero vamos a empezar a hablar de lo que Dios dice en Su libro sobre “la recompensa de Balaam”. Porque cuando empezamos a leer acerca de Balaam, vamos a ver lo que Dios ha escrito acerca de quién era Balaam realmente, y vamos a empezar a ver lo

que Balaam hizo, acerca de lo cual Dios recuerda a usted y a mí. Dios dice a usted y a mí que no nos olvidemos de estos ejemplos. Y hay una razón para esto.

En el libro de Números, en el capítulo 22, se habla de “la recompensa de Balaam”. Vayamos a Números 22. Balac y Balaam observaban a los hijos de Israel desde un lugar muy alto (un lugar que era usado para la adoración de Baal, allí es donde ellos estaban). Un lugar donde ellos creían que sin duda había algún tipo de poder espiritual. Y podemos leer esto en los versículos 38 a 41. Balac era el rey, y él había visto a Israel, a los hijos de Israel; y él conocía las historias y tenía miedo. Y por eso él ha hecho llamar a Balaam (y ya veremos la historia). Y a petición de Balaam se construyeron siete altares en este lugar alto, donde Balaam pudiese sacrificar. Y Balaam sacrifica siete novillos y siete carneros. Y las falsas religiones a menudo falsifican algunos elementos de la verdadera adoración, de una manera como que supersticiosa. Y los que practican tal cosa creen que Dios está interesado sobretodo en el ritual. Y la iglesia católica está llena de esto, hermanos, incluso en nuestros días. Pero sabemos que Dios está preparando a un pueblo que un día será Su pueblo, que gobernará en el Reino de Dios en esta tierra. Y ellos están siendo preparados para estar en el Reino de Dios; de ahí nuestro nombre. Y nosotros sabemos cómo adorar a nuestro Dios. Pero los rituales, cosas como sacrificios de animales, no es lo que Dios busca. Porque nosotros sabemos lo que Dios ha escrito en este libro; y Dios dice que esto no es lo que Él busca.

Pero Dios mira siempre a la intención que hay por detrás, y esto es lo importante. Los sacrificios de animales enseñaban el pueblo a ser obediente en el tiempo de Moisés, y tenían un propósito, porque el sacrificio de un cordero representaba un tiempo cuando Jesús Cristo estaría en esta tierra. Y esto representa el Pésaj para usted y para mí. Y en muchos pasajes en el libro de Dios está escrito que “sacrificios y ofrendas, holocaustos y ofrendas por el pecado no quisiste. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.”. Y esto está en el libro de Hebreos. Creo que está en Hebreos 10 (5–6). Pero sabemos que no hay poder en los rituales o en los lugares donde ellos son hechos. Estos antiguos adoradores de Baal no entendían tal cosa, pero ellos estaban imitando (hasta cierto punto) lo que Dios había instituido en Israel.

Y Balaam, que como veremos era el profeta más grande de su tiempo, no fue capaz de maldecir a la nación de Israel. Y Balaam no pudo maldecir a los hijos de Israel porque el verdadero Dios no lo permitió, como veremos a medida que avanzamos en esta historia. No vamos a tener tiempo para esto hoy, pero vamos a seguir con esta historia en otro sermón. Y vamos a ver que cada vez que Balaam profetizaba, Dios le hacía pronunciar una bendición tras la otra sobre Israel. Y Balaam acaba por pronunciar una oración, y él dice: “Muera yo la muerte de los rectos, sea mi fin semejante al suyo”. Y yo voy a leer ahora un artículo que el Sr. Armstrong escribió hace muchos, muchos años acerca de Balaam. Y vamos a leer una parte de este artículo hoy.

Y él dice: *¿Recuerda usted de Balaam, del Antiguo Testamento?* Y si usted quiere usted puede ir abriendo su Biblia en Apocalipsis 2:14, donde usted puede leer en lo que está escrito allí. En **Apocalipsis 2:14** podemos leer que Cristo dijo que Balaam hizo pecar al antiguo Israel. Y vamos a hablar de esto en otro sermón. Dios dijo: **Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación.** Así que, el Sr. Armstrong dice: *Déjeme darle algunos datos interesantes sobre este Balaam. Balaam, según parece, fue en su tiempo el sucesor en la misma función que tenía Nimrod. Y sabemos que Nimrod fue el fundador de la civilización mundial pagana. Balaam era el profeta de la religión pagana más grande de su tiempo. Sabiendo esto, ¿no le parece extraño que él ore a Dios y que aparezca como un siervo de*

Dios en estos versículos? Y cuando el rey de Moab, Balac, envió emisarios para contratar a Balaam para poner una maldición sobre el pueblo de Israel, Balaam pidió a los emisarios de se quedasen a pasar la noche, para que él pudiera alejarse un poco, y orar, preguntando a Dios si él podía ir con ellos. Si él era el más grande profeta PAGANO, en realidad sentado en el trono de Satanás, como líder de la religión de Satanás en la tierra, ¿por qué iba entonces a orar a Dios?

El Sr. Armstrong dice: *Yo estoy bastante seguro de que la mayoría de las personas que ha leído esta narración ha pensado que Balaam era un profeta de Dios, y no de Satanás. ¿Acaso no hizo bien en consultar a Dios? Esto es una pregunta. ¡Seguro que Satanás nunca haría esto! Pero echemos un rápido vistazo a este incidente. Los hijos de Israel, bajo el mando de Moisés, habían acampado en las llanuras de Moab, en el lado este del río Jordán, cerca de Jericó. El rey de Moab, Balac, vio lo que estos israelitas – y había por lo menos dos o tres millones de ellos – habían hecho a los amorreos. Y se quedó amedrentado. Los moabitas eran mucho más numerosos. Entonces el rey Balac envió mensajeros a Balaam, que vivía en Petor, en Mesopotamia – muy lejos, cerca del río Éufrates. Esto estaba muy lejos. Ellos llevaron consigo los honorarios para la adivinación, para contratar a Balaam para que maldijera a los israelitas. “Ellos son más fuertes que yo”, fue el mensaje de Balac a Balaam, “porque yo sé que lo que tú bendices es bendecido, y lo que maldices es maldito”. Esto era lo que se decía.*

Echemos un vistazo a **Números 22:1 a 6** – **Los hijos de Israel partieron de allí, y acamparon en los campos de Moab, frente a Jericó, a orillas del río Jordán. Y cuando Balac hijo de Sipor se dio cuenta de todo lo que Israel había hecho con los amorreos, él y todos los moabitas tuvieron mucho miedo del pueblo de Israel, pues eran una gran multitud. Fue tanta la angustia de los moabitas que les dijeron a los ancianos de Madián: Esta gente va a acabar con todos nuestros contornos, del mismo modo que el buey acaba con la grama del campo. Balac hijo de Sipor era entonces el rey de Moab. Podemos ver que él era el rey. Así que mandó llamar a Balaam hijo de Beor, que estaba en Petor, junto al río, en el territorio de los hijos de su pueblo. Los mensajeros le dijeron: De Egipto ha salido un pueblo que cubre la faz de la tierra, y que ha venido a plantarse delante de mí. Yo sé que a quien tú bendices, es bendecido, y que a quien tú maldices es maldecido.**

Y fueron los ancianos de Moab y Madián, ellos enviaron mensajeros a Balaam. Y fíjense en lo que él les dijo: Descansen aquí esta noche, que yo les daré la respuesta que el SEÑOR me comunique. Y los príncipes de Moab se quedaron con Balaam. ...Entonces Dios le dijo a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas a ese pueblo, porque es un pueblo bendito. Y así, al día siguiente Balaam se levantó y les dijo a los príncipes de Balac: Vuelvan a su tierra. El SEÑOR no me permite ir con ustedes.

Versículo 19. *Una vez más el rey Balac envió mensajeros a Balaam. Esta vez los príncipes más nobles, de rango superior, y envió también más dinero. Y de nuevo Balaam les pidió que quedasen a pasar la noche, “para que yo sepa lo que más me dice el SEÑOR”. Esta vez Dios le permitió ir con ellos, pero se le prohibió maldecir a Israel. Pero el ángel de Dios detuvo la mula de Balaam en el camino. ¿Y por qué haría esto?*

*¿No suena esto más bien como si Balaam fuera un profeta de Dios y no de Satanás? Sin embargo, ¡mira lo que leemos en el Nuevo Testamento! Pedro habla de los falsos profetas, que siguen la senda de Balaam, a quien le encantaba el salario de la injusticia. **2 Pedro 2:15**. Vamos a leer esto rápidamente. Y Pedro nos dice que hay*

aquellos que **han abandonado el camino recto, y se han extraviado para seguir la senda de Balán, hijo de Bosor, a quien le encantaba el salario de la injusticia.**

Y Judas escribe sobre ellos, como hemos leído: “¡Ay de ellos! Porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron por lucro en el error de Balaam”.

Apocalipsis 2:14, que deberíamos haber leído antes, dice (y yo sólo voy a leerlo). Jesús Cristo dice a la Iglesia en la Era de Pérgamo: Y Él dice: **Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel... Podemos ver que tanto Jesús Cristo, como Pedro y Judas nos dicen que Balaam era un FALSO profeta. Y cuando investigamos su verdadera identidad, nos encontramos con que Petor, donde él residía, era la sede del más importante sacerdocio de la religión pagana. Al leer en Números 22, 23, y 24, uno podría suponer que Balaam era un individuo ordinario, sin importancia. Sin embargo, allí estaba el rey de una nación; y él dejó de lado a sus propios sacerdotes más altos, sus magos y astrólogos de la religión pagana, y envió sus príncipes más nobles, con mucho dinero, los envió muy lejos, a Petor, cerca del Éufrates, en Mesopotamia. Y él no los hubiera enviado a un don nadie, pero los envió al más poderoso practicante de la adivinación.**

Otros pasajes de las Escrituras muestran que estos grandes magos de la adivinación a menudo estaban poseídos por demonios. Y este Balaam podría estar poseído por demonios. Esto era en realidad el propio Satanás poseyendo a un ser humano, Balaam, trabajando en él y a través de él. ¿CONSULTARÍA SATANÁS A DIOS SOBRE ALGO?” Esta es la pregunta.

Y la respuesta fue contundente y clara! ¡El propio Satanás consultaría a Dios, precisamente como lo hizo Balaam, en tales circunstancias! Los eruditos y los comentaristas de la Biblia han asumido en un principio que Balaam era un verdadero profeta de Dios. Pero esto no es verdad, hermanos. Y la respuesta a esto se encuentra en los dos primeros capítulos del libro de Job. Aquí se nos muestra que el propio Satanás mantiene una conversación con Dios sobre la justicia de Job. Y Dios PERMITIÓ que Satanás afligiese a Job. ¡Pero Dios puso un límite, estipuló hasta dónde Satanás podría llegar! Dios es el SOBERANO del universo. Al principio, Dios le permitió a Satanás que le quitara a Job todo lo que él poseía, pero que no tocara a la persona de Job. Job se ha mantenido firme en esta prueba. Satanás argumentó que un hombre daría todo lo que poseía para salvar su propia vida, pero que si él pudiera afligir a la PERSONA de Job, Job se volvería contra Dios. Entonces Dios le dio permiso a Satanás para ir mucho más lejos, pero que no tocara la vida de Job”.

Y sabemos que esto fue utilizado para el beneficio de Job. Nosotros conocemos la historia. Sabemos que empezó a “ver” a Dios y empezó a entender lo que él era realmente.

Pero del mismo modo..., continuando con lo que el Sr. Armstrong ha escrito: Del mismo modo, Balaam, influenciado por Satanás el (o poseído por Satanás, sea cual fuera el caso), sabía que Dios había puesto límites a su poder. Satanás es el dios y gobernante invisible de este mundo. Pero Dios es el SUPREMO GOBERNANTE de todo. Cada gobernante tiene autoridad y poder dentro de sus fronteras o jurisdicción. Y NO hay fronteras para el gobierno de Dios, pero sí para el de Satanás. ¡Y Satanás lo sabe muy bien! ¡El pecado, el mal, no podría existir a menos que Dios lo permitiera! Y si Dios no lo permitiese, no existiría el libre albedrío, la libre elección; y esto anularía el propósito de Dios.

Nosotros sabemos que los ministros de Satanás también hablan de Dios, y se hacen pasar por Sus ministros.

Y para terminar, vayamos a **2 Corintios 11:13** – **Tales individuos son falsos apóstoles, obreros estafadores, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, esto es lo que Dios ha escrito. No es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz. Por eso, fíjense, no es para sorprenderse que sus servidores se disfracen de servidores de la justicia.** Fíjense, nosotros sabemos cual será su fin. **Su fin corresponderá con lo que merecen sus obras.** A causa de su rebelión, hermanos. Y hay un día de juicio para ellos.

Y aquí vamos a concluir el sermón de hoy. Y en el próximo sermón vamos a seguir con esta historia.